

EL NO RETORNO

CECILIA PAREDES



DOSSIER DE PRENSA

26 MARZO - 1 SEPTIEMBRE 2019

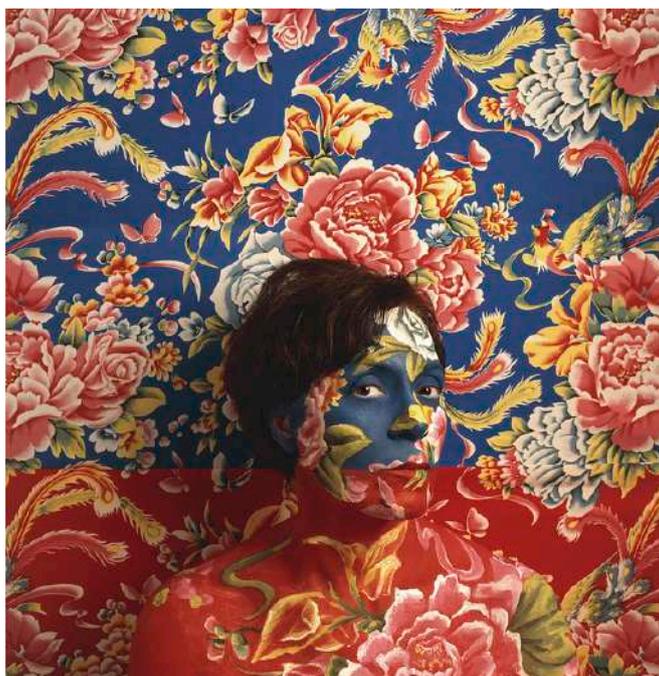
●●● Museo Universidad de Navarra

EL NO RETORNO

AUTORA:	Cecilia Paredes
PRODUCIDA POR:	Museo Universidad de Navarra con la colaboración de la galería Blanca Berlín
COMISARIA:	Blanca Berlín
FECHAS:	26 de marzo – 1 de septiembre 2019
LUGAR:	Planta -1 y sala LaCaixa (planta 0)
PIEZAS:	32 obras y tres grandes instalaciones, dos formadas por embarcaciones y otra compuesta de múltiples objetos, dibujos y murales.

El Museo Universidad de Navarra inaugura la exposición *El no retorno* de Cecilia Paredes (Lima, 1950), que recoge una selección de esculturas, dibujos, fotografías, instalaciones y arte sonoro, que abarcan los últimos veinte años de su producción. La muestra, que ocupa la planta -1 y la sala LaCaixa de la planta 0, podrá visitarse hasta el próximo 1 de septiembre.

El no retorno representa metafóricamente la **búsqueda que hace el ser humano en su camino en la vida**. Retrata una cartografía de la pérdida que sufren sus principales actores, los migrantes, con quienes Paredes se identifica. Como explica la artista, “tiene como tema principal el ser humano, su situación de migrante, de ubicarse en su nuevo territorio, geografía, el anhelo y las preocupaciones cósmicas de la relación del ser humano con la naturaleza”.



Both worlds, 2011.

Precisamente, ella se define como “una migrante”, ya que se exilió a **México** en 1983, donde permaneció 5 años. Después se mudó a **Roma** para completar sus estudios artísticos y desde allí viajó a **Costa Rica**, donde vivió 24 años y comenzó su carrera artística. Actualmente reside en **Estados Unidos**.

Parte de las instalaciones que integran esta exposición han sido realizadas específicamente para el Museo y **se muestran por primera vez**, como *El no retorno*, que da nombre a la exposición, ubicada en la sala LaCaixa (planta 0), la instalación *La travesía* en la sala 4 (planta -1) o el *Gabinete de curiosidades* (sala 2, planta -1), formada por murales, dibujos y vitrinas que contienen diversos objetos.

Otra de estas piezas que pueden verse por primera vez es *La hilandera* (2018), una imagen que muestra una nueva y diferente narrativa visual de sus *fotoperformances*. Ahora, al menos en este trabajo, el personaje habita lugares que han sido abandonados. Ella, que con tanto anhelo quiere confundirse con el entorno, busca ahora el abandono para poder formar parte de él, otra vuelta de tuerca en torno a un mismo concepto.



La hilandera, 2018.

TRABAJO EN EQUIPO

Para el montaje de esta exposición, además del equipo del Museo Universidad de Navarra, Cecilia Paredes ha contado con la colaboración de un grupo de alumnos del **Master in Curatorial Studies**, una experiencia “Ha habido una simbiosis muy fuerte. Es lo que consigue el arte, que en una semana uno desarrolle relaciones muy intensas. Los alumnos no han fallado ni un día y hemos establecido relaciones que nos han fortalecido a ambas partes. Así, como ellos quizá puedan aprender un par de cosas más, yo aprendo de ellos nuevas formas de hacer mis propias cosas. Es muy alentador”.



Alumnos del Master in curatorial Studies trabajando en el montaje de la exposición.

Los estudiantes del máster también comparten las impresiones de la artista. **Teresa Reina**, graduada en Historia y Periodismo y natural de San Sebastián, explica que “Cecilia ha visto desde el primer día que teníamos ganas de trabajar y hemos hecho cosas manuales como la manta de coral. La hemos montado entre varios compañeros ensamblándola y también hemos tejido una alfombra de plumas... A la vez estamos participando con ella y nos cuestiona las cosas. Es halagador como estudiantes poder estar dentro de este proceso, poder aportar algo”.

Por su parte, su compañero **Juan Antonio Robles**, guatemalteco graduado en Arquitectura, valora esta experiencia como una de las que más está disfrutando en el máster. “Al ser arquitecto, me interesa el montaje, la disposición de obras en el espacio..., y especialmente la posibilidad de compartirlo con Cecilia. Nos mantiene involucrados en el proceso de montaje: nos consulta, nos pregunta... Aprendes a trabajar directamente con la artista, que nos involucra como profesionales en el proceso. Es una experiencia sumamente bonita”.

UN VIAJE ÍNTIMO

El viaje íntimo que plantea esta exposición comienza con la instalación *El no retorno*, formada por cuatro enormes naves varadas, deconstruidas y semienterradas, símbolo del desarraigo, la pérdida, la desolación del viajero que ha emprendido una travesía forzada, dejando atrás a su familia, su hogar, sus anhelos... “El tema de la migración es importante para mí y cuando hablo de ella lo hago de una manera intimista. Pienso que el hecho de que un ser humano decida abandonar su entorno familiar, sea por la razón que sea, tiene un costo. Yo hablo sobre el costo íntimo”, explica la artista.



Los acordes creados para la instalación por el compositor norteamericano **Jay Raise** sumergen al espectador en el clima poético de *El no retorno*, emulando el gemido del mar, la tragedia del sueño truncado, la imposibilidad de llegar.

La travesía continúa en precisamente con la instalación que lleva este nombre *La travesía* (2018), en la **sala 4**, ya en la planta -1 del Museo. Se trata de una instalación formada por cinco embarcaciones de resina y pan de oro que plantean una metáfora sobre el partir y el arribar y las historias y eventos que conforman estos acontecimientos de la vida.

Además, completa esta pieza una de las esculturas de la muestra, un vaciado de los pies de la propia artista enraizados en el suelo, entre piedras y hojas de loto. Es una pieza que hace referencia al mito clásico de Dafne, ninfa de las aguas que, perseguida por Apolo, suplicó ayuda y se convirtió en un árbol de laurel.



La travesía, 2018.

MIRADA A LOS CLÁSICOS

Como explica Paredes, la **mitología clásica es su principal fuente de inspiración**: “Es el sitio adonde voy a buscar respuestas. Por ejemplo, si quiero hablar sobre el tema de la mujer y la fortaleza femenina, voy a la mitología y encuentro a Juno, Perséfone, Venus... Es el punto de partida y luego lo traduzco a mi propio idioma”.

En este sentido, apunta cómo concibió una de las imágenes que pueden verse en la muestra, la de la *fotoperformance* Juno: “Es la diosa protectora del género femenino. La mitología cuenta que ella mata al gigante de los mil ojos, se los roba y se los pone en la cola a su animal preferido. Y de ahí nace el pavo real. En mi *performance*, yo me rodeo de plumas de pavo real y me pinto como tal para hacer la foto. Tomo como punto de partida la mitología para narrar una imagen de fortaleza”.



También pueden verse en esta sala otras obras, como *Manto* (2012-2015), una pieza que tiene su origen en 1995 cuando, tras una tormenta tropical, las orillas de Playa Panamá amanecieron de color negro, inudadas de trozos de coral mezclados entre algas e hilos de pescar. Tras desenredarlos y limpiarlos, la artista los anudó con hilo de cera, convirtiéndolos en un manto. Este aparece colgando en la sala, como emulando a una criatura marina gravitando en el océano. Hace referencia al viajero forzado que, como estos seres, ha sido involuntariamente arrancado de su entorno.



Manto, 2012-2015

La **relación del ser humano con la naturaleza** es, además, otro de los temas principales que aborda la artista: “Todas esas obras empiezan en Costa Rica, donde yo vivía, y es absolutamente inevitable tener una relación estrecha con la naturaleza. Aparte de que es mi predilección la vida animal, me resultaba muy fácil estar cerca del bosque tropical y de animales que normalmente que no se encuentran en la ciudad”.

Y esta relación tan estrecha está muy presente en obras, ya que muchas toman como punto de partida los deshechos de la propia naturaleza. “Todo aquello que cae al suelo, como ramas, conchitas, semillas, plumas..., yo lo recojo. Ese material, para mí, es un tesoro. Y aquí se encuentran un montón de obras que tienen que ver con ese reciclaje de elementos naturales”.

Si se sigue avanzando en la sala también se encuentran otras obras como **La culpa** (2018), la escultura de resina de un hombre en posición arqueada que proyecta su sombra sobre el suelo. Solo el éxtasis y el dolor son capaces de producir esta postura y obra invita a una reflexión sobre la relación íntima existente entre el sujeto y la culpa.

FOTOPERFORMANCES

Ya en el corredor, el visitante encuentra una serie de *fotoperformances*, piezas fotográficas en las que la artista posa camuflada con maquillaje o mediante elementos naturales que añade a su cuerpo; elementos que la ocultan contra un fondo natural o un papel de pared con motivos vegetales.

“Las primeras veces que se me ocurrió hacer una performance, era un proceso tan largo y meticuloso, en cuanto al maquillaje y las horas, que pensé: “Mejor lo hago yo, en lugar de someter a alguien a tantas horas inmóvil”. Después de unos años me di cuenta que estaba contando mi propia historia. Comenzó siendo una cuestión práctica y acabé contando mi propia vida”, reconoce la artista.



Por ejemplo, en la serie *Animal de mi tiempo*, Paredes se apropia de diferentes identidades animales, las más marginales y humildes, recuperando elementos que la naturaleza desecha. Mediante esta acción propone una reflexión sobre la posición del ser humano en el mundo.

HOMENAJE A ESTUDIANTES DESAPARECIDOS EN MÉXICO

En la sala tres pueden contemplarse otras tres piezas. Una de ellas es *Quetzalcoatl* (2015), un gran mural de plumas negras que recuerda a los 43 estudiantes desaparecidos en México el 26 de septiembre de 2014. Paredes utiliza la serpiente emplumada como imagen representativa de la deidad Quetzalcoatl, símbolo del México ancestral.

Intenta reflejar el dolor, la sorpresa y la indignación de aquellos que no se explican cómo, a día de hoy no ha esclarecido este crimen. En palabras de la artista, utiliza plumas negras porque “esta es una serpiente castigada, manipulada, pisoteada... El manto es un homenaje a los estudiantes y a sus padres, una instalación de duelo”.

MANTRA DE SUEÑOS

Siguiendo este viaje, el espectador llega a la sala 1, donde se encuentra la instalación *El deseo*, que surgió, de forma un tanto fortuita, en un paseo por Lima: “Como artista, siempre vas con el botón en *on*. Siempre estás mirando, buscando algún elemento o tema que te puede inspirar. Y yo entré a esta iglesia en el centro de Lima donde vi que debajo de las imágenes de los santos había **cajas con deseos** introducidos por los fieles”.



Al observar que cuando los recipientes se llenaban, los mensajes se reciclaban, pidió permiso para llevárselos a su taller. “Los seleccioné, saqué la frase primordial y las transcribí, una tras otra, en esta cinta, que es como un mantra o la elevación de una oración enorme que se está yendo al cielo. Los deseos, salvo algunas excepciones que no incluí porque eran demasiado fuertes o privados, son muy cercanos a nosotros. **Todo el mundo que viene a esta sala puede encontrar su deseo.** Fue una experiencia muy grata”.

GABINETE DE CURIOSIDADES

La exposición termina en la sala 1, bautizada *Gabinete de curiosidades* (2019), donde se puede encontrar otra de las instalaciones realizadas para el Museo. En esta sala, Paredes ha recreado un mundo paralelo. En él alberga objetos, fotografías, dibujos y pinturas que nos abren una ventana a la poética que subyace a su narrativa visual.

La estancia está presidida por *Celestial*, un mural creado exclusivamente para el Museo, que desaparecerá cuando termine la muestra. La obra ha sido pintada por la artista inspirándose en las ilustraciones del libro medieval *Las muy ricas horas*, de los hermanos Limbourg, propiedad del Duque de Berry.



Las paredes que lo rodean, también dibujadas en in situ, muestran una colección de telas estampadas con cartas astrales renacentistas e imágenes orientales del planisferio celeste. Los autores de los versos y citas que se recogen en este gabinete son de Blanca Varela, Enrique Vergastegui, Dulce María Loynaz y Ossip Mandlestam, además de la propia artista.

LA ARTISTA



Cecilia Paredes (Lima, Perú, 1950) vive y trabaja entre Filadelfia (EE.UU) y Lima. Ha vivido varios años en México D.F., en Roma (Italia) y en San José (Costa Rica). Desde 2005 vive en Filadelfia, donde reside actualmente. La migración y relocalización y la naturaleza son tema central en su discurso artístico.

Cecilia construye objetos a partir de elementos naturales desechados y encontrados, los recicla y los reinventa su propio lenguaje. Realiza también performances utilizando pintura de cuerpo o cualquier otro recurso para crear imágenes antropomórficas y convertirse en animales, plantas o paisajes. Estos actos son registrados fotográficamente creando, lo que ella llama, sus fotoperformances. Realizó estudios de Artes Plásticas en la Universidad Católica de Lima, en el Cambridge Arts and Crafts School de Inglaterra y en la Scuola del Nudo en Roma, Italia. Es una Rockefeller Foundation Fellow 1998. Su obra se ha visto en exposiciones internacionales, está presente en importantes colecciones y cuenta con diversos reconocimientos.

MATERIAL DE PRENSA

Para descargar dossier, fotografías o vídeo: <https://museo.unav.edu/prensa/el-no-retorno>

Contacto: Elisa Montserrat / emontse@unav.es / museo.unav.edu / 948 425600-Ext. 802962 /637532826 .

Leire Escalada / lescalada@unav.es / 948 425600-Ext. 802545 /630046068

CRÉDITOS DE OBRAS FACILITADAS A PRENSA:

- *Nocturne*, 2019. Galería Blanca Berlín
- *Papagayo*, 2005. Galería Blanca Berlín
- *Asia*, 2008. Galería Blanca Berlín
- *Zorrino curioso*, 2003. Galería Blanca Berlín
- *Paraíso esquivo*, 2010. Galería Blanca Berlín.
- *Lago en las alturas*, 2007. Galería Blanca Berlín
- *La hilandera*, 2018. Galería Blanca Berlín
- *Memories*, 2011. Galería Blanca Berlín.
- *La dorsal*, 2014. Galería Blanca Berlín.
- *El jardín prohibido*. Galería Blanca Berlín.
- *Juno*, 2007. Galería Blanca Berlín.
- *El río*, 2016. Galería Blanca Berlín.
- *Both worlds*, 2011. Galería Blanca Berlín.
- *Celestial Questions*, 2016. Galería Blanca Berlín.
- *Armadillo*, 2001. Galería Blanca Berlín.
- *En tus alas*, 2014. Galería Blanca Berlín.
- *La travesía*, 2018. Museo Universidad de Navarra
- *El no retorno*, 2018. Museo Universidad de Navarra

FOTOGRAFÍAS DE SALA: realizadas por Manuel Castells.